Juéves 23 de Agosto de 1888 MONTEVIDEO Año VIII Núm. 2,351

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

Colmo de intolerancia

Despues de haber dado cabida en las columnas de *El Siglo* á una série de artículos sobre internatos de instruccion primaria, hemos publicado esta mañana la primera de las cartas que el doctor don Francisco A. Berra dirige al doctor don Ramon Lopez Lomba evacuando una consulta que este le hizo con fecha 30 de Julio último sobre algunos puntos referentes á la instruccion.

Procediendo de esta manera demostramos el sincero deseo que nos anima de que asunto de tanta importancia se dilucide por personas competentes, á fin de que se adopten las resoluciones que mas eficazmente contribuyan al mejoramiento y al progreso de la instruccion pública.

Pero sin perjuicio del estudio que se haga sobre la materia y de la diversidad de opiniones que ese estudio pueda sugerir, es de nuestro deber combatir la intolerancia de los que á trueque de sostener el predominio exclusivo de la escuela ultramontana, excitan al pueblo á que resista el establecimiento de las granjas escuelas de que se trata.—Esta es la actitud del diario católico *El Bien*.

No entra el colega á examinar si el establecimiento de las granjas escuelas será útil y conveniente para difundir los conocimientos agrícolas. Eso poco le importa: considera el asunto exclusivamente bajo el punto de vista de sus tendencias anti-liberales, y no vacila en declarar resueltamente que las granjas escuelas son más bien un gérmen perturbador que una iniciativa benéfica. Al mismo tiempo que esto dice, no puede menos de reconocer que esas escuelas están indudablemente destinadas á influir en el cambio inteligente de nuestro estado ganadero al de agricultor.

Nadie puede dudar de que la prosperidad y el progreso de este país depende en gran parte de la inmigracion que venga á aumentar la escasa poblacion del mismo. Tambien es innegable que naturalmente una parte muy considerada de los inmigrantes ha de proceder de paises no católicos.—Pues siendo esto así, apenas se concibe la obcecacion que induce al colega á oponerse á que se establezcan escuelas rurales, si en ella se ha de dar una enseñanza que no sea esclusivamente católica.—«Nuestros conciudadanos de campaña, dice *El Bien*, no deben contribuir con poco ni mucho, á esa obra que tendrá los mismos caractéres, quizás más acentuados, que la escuela Vareliana. Seria un error funesto, de cuya comision se debe huir, prestar su contingente á esos trabajos desmoralizadores que bajo formas simpáticas y entre propósitos en apariencia patrióticas, tienen por único y principal fin arrancar á Dios de nuestra campaña, combatir la religion y propagar los principios del moderno liberalismo.»

El celo católico de *El Bien* le extravia y le hace incurrir en ridículas exageraciones. ¿De dónde ha sacado el colega que el único y principal objeto del establecimiento de las granjas escuelas es arrancar á Dios de nuestra campaña? ¿Por ventura no se puede creer en Dios sin ser Católico Apostólico Romano? ¿Quién ignora que la base de todas las religiones y de todas las sectas es la creencia en Dios?

Pero, prescindiendo de esto, fácilmente se comprende que el objeto especial de las granjas-escuelas es la enseñanza de la agricultura.—Para hacer comprender la utilidad del arbolado, para enseñar á sembrar y cultivar el maíz y el trigo, para dar lecciones sobre viticultura y sobre el modo de obtener cosechas de uva, de aceite, de tabaco y de frutas, no es necesario por cierto discutir problemas religiosos ni combatir el catolicismo. ¿Por qué entónces dice *El Bien* que nunca se arrepentirán bastante los católicos que se dejen embaucar por las falsas promesas de los propagandistas de las granjas-escuelas, y que nunca le inculcará lo suficiente la necesidad de combatirlas en todos los terrenos?

Por mas que el colega afecte cierta seguridad de que no conseguirá su objeto los que quieren establecer granjas-escuelas, bien se comprende que no las tiene todas consigo, cuando se muestra temeroso de los efectos de la proteccion oficial, á la que supone que aquellos recurrirán.—Naturalmente, tratándose de escuelas públicas, claro está que para establecerlas hay que contar con la proteccion oficial; y confiamos en que esta no faltará, porque no habria razon para que los habitantes del campo dejasen de ser atendidos, cuando se trata de una evolucion tan importante como la de generalizar las faenas agrícolas en este país.

No se empeñe pues el colega en oponerse á una provechosa evolucion y sobre todo no trate de desnaturalizarla suponiendo que no obedece á otros propósitos qué á combatir la religion y á arrancar á Dios de nuestra campaña.

Congreso de la tuberculosis

Primeras sesiones—Organizacion del Congreso—Su éxito entre las sociedades sábias de Francia y del extranjero—Respuesta poco cortés de una sociedad de medicina alemana—Peligros de la leche y de la carne de los animales tísicos—Los bebedores de sangre.

Paris, Julio 28.

El congreso para el estudio de la tuberculosis celebra desde hace dos dias sus sesiones en el gran anfiteatro de la facultad de medicina. La reunion pública inaugural ha sido un verdadero éxito. Mas de ochocientos auditores, todos médicos ó veterinarios, oprimianse en la graderia, mientras que los corredores regurjitaban de retardatarios que no habian podido encontrar un sitio. En el estrado, M. Chauveau, del instituto, nombrado presidente del congreso por unanimidad; los profesores Villemin, Verneuil, Brouardel, decano de la facultad; Cornil, el baron Larray, Herard, Bucquoy, Labonebene y el doctor Petit que habiendo sido el promotor principal del congreso, debia ser naturalmente electo como secretario general.

Las principales ciudades de Francia, las sociedades médicas de provincia han enviado su adhesion y se hallan representadas en el congreso por uno ó varios delegados. Del extranjero se han recibido demostraciones de simpatía inequívoca.

Gran número de representantes de las facultades de Europa han tenido á honor tomar parte en las discusiones sobre la tuberculosis. Solo una sociedad de ultra Rhin ha creido deber, no solamente abstenerse, sino tambien formular su negativa en términos descorteses. El secretario general, en su notable informe sobre la organizacion del congreso, ha sabido hacer justicia pronta y barata á ese insulto, tan torpe como injustificado. Ha sido objeto de una ovacion calurosa de parte de los médicos extranjeros empeñados en atestiguar su simpatía á la Francia y su admiracion por la ciencia francesa.

La discusion se inicia por una comunicacion de M. Nocard, profesor de Alfort, sobre los peligros de la leche y de las carnes provenientes de animales tuberculosos. En lo concerniente á la leche todo el mundo está de acuerdo: la leche puede constituir una causa poderosa de produccion de la tisis; pero como el bacilo no resiste temperaturas elevadas, basta hacer hervir el líquido sospechado para evitar toda probabilidad de contagio. En cuanto á la carne, es una cuestion mas compleja. Mientras que unos pretenden que la tísis no puede ser provacada sino por las porciones del animal que encierran lesiones turberculosas, otros sostienen que todo animal tísico, aunque solo tenga algunos tubérculos, en los pulmones, debe ser suprimido de la alimentacion.

A este respecto, los veterinarios se dividen en dos campos, los partidarios del secuestro parcial y los del secuestro total. Los primeros quieren que se examine prolijamente en los mataderos todas las partes de un buey tísico y que solo se destruyan las que son tuberculosas.

Los segundos son mucho mas radicales: por el hecho de que los pulmones están reconocidos como atacados de tísis, piden que toda la carne del animal sea decomisada y destruida. Algunos pretenden que pase al horno crematorio para evitar todo fraude. Pero aquí grandes intereses comerciales están en juego. Es de temer que medidas demasiado radicales pongan trabas á la industria carnicera. Podria resultar un aumento considerable en el precio de la carne, que ya no es muy barata.

Intervienen los oportunistas que proponen una solucion muy seductora, la de indemnizar á los propietarios de animales decomisados. Desgraciadamente los veterinarios y los médicos están menos familiarizados con las cuestiones económicas que con las de higiene, y mucho me temo que comamos durante largo tiempo aun costillas tuberculosas ó bifes rellenos de bacilos. Abran el ojo los aficionados á la carne casi cruda!

En cuanto á las personas que prefieren la carne muy cocida, pueden estar tranquilas y comer sin temor de inocularse la tuberculosis.

Sobre este último punto, oportunistas y radicales, partidarios del decomiso parcial y partidarios del decomiso total, están de acuerdo y se han lanzado á una carga á fondo contra los médicos que ordenan la carne cruda y sobre todo contra aquellos que envian á sus enfermos á que beban sangre fresca en los mataderos. Parece que este es el mejor medio de contraer la tisis y, cosa rara, generalmente son los tísicos los cendenados á este régimen repugnante. El tratamiento de la tísis por la tísis, hénos aquí en plena homeopatía. M. Guinard, veterinario inspector de Dijon, refiere la historia de una dama á quien veia con frecuencia en el matadero á donde iba á beber con la mayor conviccion vasos llenos de sangre y que pretendia hallarse muy bien con ese tratamiento.

Ahora bien, en el mes de Setiembre último, un buey magnífico habia suministrado á la enferma su bebida habitual. Algunos instantes despues, M. Guinard decomisaba la carne del animal que, contra toda apariencia, estaba tuberculosa.

Hace pocos dias la bebedora de sangre sucumbia víctima de la tísis pulmonar. Moraleja: Los anémicos harán bien en renunciar á beber sangre; deben dar la preferencia al vino de Burdeos. Aquí, nuevo peligro; parece que los vinicultores emplean sangre de buey para clarificar sus vinos. No se necesita mas para esponer al consumidor á contraer la tuberculosis. Es cosa de hacer estremecer.

Para terminar, M. Dionis des Carrières, delegado de la sociedad médica del Jonne, hace notar con mucha cordura que hasta ahora todos los ensayos que han servido de base á las discusiones han sido hechos en animales inferiores y que no es dado deducir, segun lo que pasa en los conejos y cuises, que el contagio por medio de los alimentos existe en el hombre. M. Dionis des Carrières no se anda con rodeos; propone simplemente alimentar á los condenados á muerte con carnes tuberculosas durante cuarenta dias para ver si se ponen tísicos.

Es una manera como otra cualquiera de hacer pagar á los criminales su deuda á la sociedad. Por lo demas esta idea no es nueva; fué ya puesta en práctica bajo Luis XIV para ensayar un nuevo procedimiento en la operacion de la piedra. El condenado á muerte sufrió la operacion y sanó. Fué agraciado: habia ganado bien su perdon.

Por mas estraña que parezca, esta mocion no fué rechazada, pero se ha creido deber aplazar los ensayos hasta el dia en que se descubra el remedio específico.

Es lo que sabremos dentro de poco, pues el congreso va á abordar el estudio de los tratamientos de la tuberculosis.

HECHOS Y RUMORES

La donna é mobile—Antes de representarse el *Rigoletto* de Verdi, ocurrió un hecho muy curioso. Cuando se ensayaba el acto cuarto, el tenor Mirate, encargado del papel de duque de Mántua, notó que faltaba un trozo que debia de cantar solo... *Me manca un pezzo* (me falta un pedazo), dijo al compositor. *A tempo... te lo darò* (hay tiempo, ya te lo daré) le contestó Verdi.

Diariamente se repetía la peticion de un lado y se contestaba de igual modo por otro. Mirate comenzaba ya á impacientarse, cuando al fin la víspera del ensayo general, Verdi le llevó un papel que contenía la famosa *canzone*, *la donna é movile.*

Mirate abrió el papel, y viendo que la cosa era fácil se puso muy contento.

—Mirate—le dijo Verdi—me dás tu palabra de honor de no cantar esa cancion en tu casa ni en ninguna parte, de no silbarla; en una palabra, de no hacerla oir á nadie?

—Lo prometo—respondió el tenor.

Verdi se tranquilizó. ¿Cuál era la razon del secreto buscado por el maestro?

Verdi contaba con el efecto de esa *canzone*, de un ritmo tan nuevo y tan lleno de elegante abandono. Sabia que era de una melodía fácil de retener, y conociendo las facultades del pueblo italiano, temía no solamente que se apoderara de ella, sino hasta que se extendiera por Venecia antes de la representacion, lo cual podría ser causa que al oirla en el teatro le acusaran de plagiario.

La recomendacion á Mirate no era inútil, pero al mismo tiempo hubo que hacerla á la orquesta y á todo el personal del teatro, solicitando de cada cual el secreto más absoluto. El secreto fué guardado, así es que el efecto de la cancion resultó prodigioso. Desde los elegantes *ritornellos* de los violines, el público se puso en espectacion, y cuando el tenor acabó el primer *couplet* una tempestad de aplausos estalló en la sala.

Fué un triunfo colosal: aquella noche, despues de la representacion, todo el mundo tarareaba la letra y la música de la *canzone*, lo cual probó la razon que asistía al ilustre Verdi.

La renta pública en 1887—Buenos Aires, 22—De los datos recogidos por el Ministro de Hacienda para incluirlos en la memoria que está en preparacion, referentes al producto de la renta durante el año 1887, tomamos los siguientes cifras:

Aduanas y receptorias . .	$	44:818 176 07
Administracion de sellos. .	»	2:296.170 23
» de C. directa.	»	2:038.865 47
» de patentes .	»	813.581 99
» de correos .	»	856.140 72
» de telégrafo.	»	341.883 08
Aguas corrientes	»	520.025 59
Depósitos judiciaciales . .	»	77.800 02
Ac'nes del F. C. C. argentino	»	257.860 25
F. C. Central Norte . . .	»	2:028.971 42
» » Andino. . .	»	437.955 17
» » 1.er Entreriano	»	11.235 10
Acciones del Banco Nacional.	»	1:349.602 56
Imp. á bancos sobre emision.	»	773.824 13
Casa de moneda	»	7.643 74
Tierras y colonias. . . .	»	828.702 22
Multas sobre C. directa . .	»	30.082 25
Total.	$	57:488.720 01

Maderas argentinas—Los señores A. Hamelle y P. E. Millot han iniciado en Buenos Aires la formacion de una sociedad anónima, bajo la denominacion de «Talleres y astilleros reunidos del Chaco».

Se establecerán en Resistencia, capital de la gobernacion del Chaco.

El objeto principal de la empresa consistirá en la explotacion en gran escala de las selvas del Chaco, Corrientes y Misiones, á cuyo efecto la sociedad solicitará una concesion importante de tierra al gobierno nacional y comprará otra con montes, en el Chaco y Misiones.

Estas tierras serán colonizadas en parte.

La explotacion de los bosques se llevará á cabo bajo un plan científico, replantándolos con maderas valiosas.

Los iniciadores expresan que la República Argentina, segun los datos que revelan las estadísticas oficiales, introduce anualmente por valor de 7.120,959 pesos en maderas de distintas clases y exporta, tan solo, maderas por valor de 277,944 pesos.

Las maderas extraidas de los bosques del territorio argentino representan una cantidad anual, aproximada, de 1.481.281 pesos.

La república importa, anualmente, hierro por valor de 1.120.959 pesos, el que podria, en muchos casos, ser reemplazado por maderas del país.

Sobre esta base, los empresarios calculan que estos artículos, una vez elaborados, representan un total de cuarenta millones de pesos, y que la empresa podria, en su mayor parte, fabricarlos con materiales superiores.

Igual cosa ocurre con la mitad de los materiales que se introducen, anualmente, para los ferro-carriles y tramways, cuyo valor es de 4.217.527 pesos.

Los señores Hamelle y P. E. Millot promoverán la formacion de un sindicato para levantar por medio de acciones el capital necesario.

Rosario de Santa Fé—Agosto 21.—En el asunto Pietracaprina no ha caido resolucion alguna.

Hoy dijo el presidente de la cámara que nada podia manifestar hasta tanto se le dé cuenta.

—El juez Abalo ha dictado una sentencia declarando que los curas párrocos no tienen facultad para recibir declaraciones justificando los nacimientos. Esta ha recaido en el expediente sucesorio de doña Mercedes Sorias, en que el cura de esta ciudad acreditaba que Santos Sorias era hijo natural de aquella.

El bacillus de la fiebre amarilla—El médico Paul Gibier, encargado por el Gobierno francés de ir al Brasil á fin de verificar las experiencias del doctor Domingo Freire, ha presentado recientemente una extensa memoria sobre la cuestion tan controvertida de la existencia del *microcacus xantogenicus*.

Se sabe que el doctor Freire ha dicho que sus estudios y sus pacientes investigaciones le permitian afirmar que la fiebre amarilla es una enfermedad bacilar, es decir, que tiene por causa un micro-organismo, bien caracterizado, aislado y cultivado por él, luego reproducido por inoculacion y capaz de determinar en un animal sano el mismo mal.

M. Gibier llegó á Rio Janeiro en 1887, y despues de varios meses de continua observacion en el laboratorio del doctor Freire, ha regresado á Paris y depositado en la Academia de ciencias su informe técnico, que puede ser resumido en estos términos:

«A pesar de las aserciones del doctor Freire, no está probado, aunque la cosa sea posible, que existe un bacilo específico de la fiebre amarilla; está aun menos probado que se pueda, por medio de inoculaciones preventivas, conferir la inmunidad contra esa terrible enfermedad.»

La fiesta de los orientales—Buenos Aires, 22.—Quedaron anoche definitivamente terminados los arreglos preparatorios de la fiesta que en celebracion de la independencia oriental se celebrará el 25 del corriente en el club de dicha nacionalidad.

La parte musical está á cargo de la Sra. de Silva y los Sres. Calado y Berro, acompañados por una orquesta dirigida por el maestro Furlotti.

La parte literaria comprende, además de las palabras con que abrirá el acto el presidente Dr. Golfarini, dos trabajos en prosa, de los Sres. Eduardo Acevedo Diaz y José Sienra y Carranza, y cinco poesías de los Sres. Alejandro Magariños Cervantes, Aurelio Berro, Rafael Fragueiro, Alfredo Castellanos y Manuel Bahamonde.

Hacen parte de la Comision de recepcion los Sres. Juan José Fuentes, Leon Castro, Manuel Grafhó, Tomás J. Izurzu, Ricardo Sanchez, Augusto Fauvety, Sebastian Criado Perez, Antonio Gimenez, Manuel Fernandez, Alberto M. Haedo, Ricardo Diaz Sampayo, Roman Martinez, Alberto Soumastre y Jaime de la Maria.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad—Antonio Joaquin Cassinelli, oriental, de 33 años, comerciante, con Teresa Cuneo, oriental, 26 años.

En el Cordon—Juan Guzzetti, italiano, de 26 años, panadero, con Angela Franqui, italiana, de 18 años.

En la Aguada—Manuel Pose, español, de 28 años, jornalero, con Juana Varela, española, de 21 años; Estevan Antonione, italiano, de 25 años, albañil, con Práxedes Amighetti, oriental, de 17 años; José Robuschi, italiano, de 23 educacionista, con Rosa Jover, oriental, de 19 años.

En el Paso del Molino—Silverio Monteiro, oriental, de 27 años, con Maria Larrondo, oriental, de 23 años.

En Canelones—Cárlos Roba, italiano, de 28 años, comerciante, con Victoria Marquisio, italiana, de 24 años.

En San José—Martin Salle, oriental, de 25 dependiente, con Laureana Bordon, oriental, de 20 años.

Carreras nacionales—Anoche se abrieron las propuestas para las carreras del 23 de Setiembre, resultando anotados los siguientes caballos:

Premio Perseus (Handicap)—Para todo caballo mestizo.—Tiro, 1,500 metros.—Premio, 600 $.—Entrada: 40 $.—Tartarin, Júpiter, Ignogis, Sisiepelos, Cacique, Frison, Mascotte y Tribuna.

Premio Urioste—Para potrillos media sangre, nacidos despues del 31 de Julio de 1885—Premio, 1000 $.—Tiro, 2,750 metros.—Entrada, 40 $—Cain, Adios, Abel, Camarista, Alguacil, Chispita, Guico, Sansom Carrasco, Doncel, Yatay, Florida, Spartacus, Bienvenido.

Premio Uruguay—Para potrillos y potrancas de sangre pura, nacidos despues del 31 de Julio de 1885.—Tiro 1750 metros.—Premio 2000 $.—Entrada 40 $.—Peso: potrillos de la República Argentina, 55 klgs. potrancas 53 klgs., potrillos importados menores de 4 á 6 meses 52 klgs., potrancas 51 klgs.; potrillos nacidos en el país 53 klgs., potrancas 51 klgs. Infante, Lady Flora, Mini, Daiman, Modista, Arapey, Vénus, Duquesa, Junin, Scandal, Murat, Hochez Buricayupi, Dora, Ituzaingó, Whiteley, Guaviyú, Dinamita, Bayoneta, Política, Mascotte.

Premio Febo—(Handicap)—Para todo caballo residente en el país en esta fecha.—Tiro 1750 metros.—Premio 700 $.—Entrada 50 $. Júpiter, Intendente, Lid, Sarandí, Noblesse, Vándalo.

Premio Resistencia (Handicap)—Para todo caballo.—Tiro 3500.—Premio 800 $.—Entrada 40 $.—Febo, Perseus, Frision, Lid y Sarandí.

Premio Velocidad (Handicap)—Para todo caballo residente en el país en esta fecha.—Tiro 1000 metros.—Premio 600 $.—Entrada 40 $.—Brumis, Raul, Montevideo, Tartarin, Fortuna, Brillant, Don Cárlos, Siete Pelos, Lid, Golondrina, Ouida, Bayoneta y Luz.

Papel moneda—La Comision de extincion de papel moneda nacional llama á propuestas para la venta de 100 á $ 2500 oro, las cuales se abrirán en presencia de los interesados, mañana á la 1 p. m., en la Direccion General de Impuestos Directos.

Buques entrados—Dia 23: De Buenos Aires, vapor francés *Júpiter*, á Christophersen; vapor francés *Tilet*, á Caprile; vapor belga *Lebuitz*, á Horne; vapor aleman *Holsterin*, á Melber; vapor inglés *Petrarch*, á Tremoleras; de Maldonado, vapor nacional *Estrella del Norte*, á Parsano; de Nueva York, barca italiana *Orsola*, á la órden; de Cardiff, barca austriaca *Arcidmes*, á F. Ferrés; de Paranaguá, buque inglés *Lidia*, á Peixoto Morales.

Beneficio de la Pantaleoni—El público ha respondido dignamente á la invitacion de la empresa y acudió numeroso á festejar anoche á la señora Pantaleoni en su beneficio.

La eminente actriz ha sido muy festejada y despues de la grande ária del tercer acto recibió regalos de valor é infinidad de hermosos ramos de flores.

Concluida la ópera, mas de mil personas—llamadas por una invitacion impresa difusamente repartida—acompañaron á la señora Pantaleoni hasta el Hotel Oriental, adonde ella reside, siendo precedidas por una banda de música.

La señora Pantaleoni agradeció muy conmovida tan espléndida ovacion y agasajó á los obsequiantes con champagne, cerveza y licores.

Mucho nos alegramos que la egregia actriz haya conseguido ese nuevo triunfo, á que sus talentos la hacen acreedora.

En cuanto á *Los Lituanos* de Ponchielli, la segunda representacion de esa ópera confirmó al público en el juicio favorable que de ella hizo á su primera ambicion.

Respecto á la ejecucion, fué muy aplaudida, sobresaliendo en esa el tenor Cardinali que en la parte de *Conrado* es verdaderamente admirable.

Dícese que se repiten *Los Lituanos* en la noche del 25; bien hecho, Mickiewiez y Ponchielli han escrito el primero en su poema inmortal, el segundo en su ópera magistral dos páginas inmortales sobre la independencia de un pueblo y bien hace la Empresa dar *Los Lituanos* en el glorioso dia consagrado á la independencia uruguaya.

Esta noche se repite *Fausto*.

Delta.

El tiempo—Hoy á las 8 a. m., nublado en Pando, Migues, Minas, San Cárlos, Treinta y Tres, Tapes y Maldonado.

Lloviendo en Tacuarí y Gutierrez.

Garuando en Rocha.

Marino español—En el *Buenos Aires*, salido de Barcelona el 17, viene el contra-almirante español D. Diego Mendez Casariego.

Mortalidad—Dia 23: Enriqueta Aguirre oriental, 34 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Ricardo Esteves, oriental, 2 meses, neumonía doble; Maria Mercedes Garcia, oriental, 8 meses, bronco neumonía; Salvador Sanz, oriental, 2 dias, bronquitis; Salvador Montenegro, oriental, 5 meses, bronco pulmonía; Juan Priario, italiano, 46 años, casado, uremia; Antonia Verdini, española, 60 años, insuficiencia valvular; Angel Fortuna; italiano, 54 años, casado, gangrena: Ana Maria Oxilia de Martinez, italiana, 68 años, viuda, alteracion orgánica al corazon.

Parte policial—La Comisaría del Pantanoso remitió á dos menores fugados de la casa de sus padres.

—La de la 1.ª á un individuo (marinero del buque inglés *Palermo*) á pedido del Cónsul de S. M. B. por ser desertor.

—La misma á un individuo por dar de golpes á una mujer.

—La de la 2.ª á una mujer por escandalosa en la calle Yerbal núm. 41.

—La de la 3.ª á un individuo por suponerlo alienado.

—El jefe de serenos remitió dos individuos al Hospital, que fueron heridos en pelea en la calle Arapey, entre Durazno é Isla de Flores, estando uno armado de revólver y otro con una orquilla de zapatero.

Salieron 24 presos en libertad.

«Matices de aurora»—Con este título se ha publicado por *El Siglo Ilustrado* un tomo de 170 páginas que contiene las poesías del jóven don Ricardo Passano, cuya coleccion la ha dedicado al Ministro de España señor Arellano y lleva un prólogo de don Tomás Claramunt.

Muy vivamente agradece este diario el ejemplar con que ha sido favorecido por su apreciable é inteligente autor.

Degracia casual—En la calle Queguay esquina Orillas del Plata fué herido ayer el menor Rosauro Castro, por un tilbury que guiaba Pedro Cristian.

Los caballos se desbocaron y llevaron por delante al citado Castro, causándole heridas en todo el cuerpo.

El médico de Policía doctor Perez le practicó la primera cura.

Renuncia—Ha presentado renuncia indeclinable del cargo de 2.º jefe del cuerpo de bomberos el señor J. R. W. Morton, quien piensa dedicarse al comercio.

El Jefe Político ha aceptado esa renuncia.

Mensura—El agrimensor don Juan Paseyro y Uset ha sido designado para mensurar los campos de la sucesion Garcia Zúñiga, situados en el Departamento de la Florida y que constan de 18 suertes.

Juez Letrado—Por asuntos de servicio llegó el Juez de la Florida, doctor don Leopoldo Mendoza y Duran.

En libertad—El Juez Letrado Correccional ha dispuesto la libertad del prevenido Cayetano Piedra.

En servicio—Llegó del Salto por asuntos de servicio el Sr. D. Joaquin Ramos (hijo) Oficial 1.º de la Jefatura Política de ese Departamento.

Exámen—Esta noche rendirán exámen de maestras de 2.º grado, en el salon de la Direccion General de Instruccion Pública, las Stas. Elodia Arteycona y Maria L. Ronssu.

Jefe Político—Llegó ayer el de San José, coronel don Valentin Martinez.

Matrícula—El Juez de Comercio de 2.º turno ha concedido matrícula de comerciante á don Pascual Cristhian.

Libre—Hoy fué puesto en libertad el señor don Felipe de la Torre, ex-receptor de rentas de la Colonia que estaba detenido en la jefatura.

Náufragos—El capitan Marconer, del bergantin italiano *Savina*, llegado anteayer aquí con procedencia de Cardiff, ha declarado que el 12 de Julio prestó auxilio á 9 personas que constituian la tripulacion del buque inglés *Jane Marie di Hyr*, el cual habia sido abandonado.

Los náufragos ocupaban dos botes, y estaban extenuados de fatiga á causa del trabajo en las bombas.

La *Savina* tomó á remolque aquellas embarcaciones, hallándose á 30 millas de la isla San Antonio (Cabo Verde).

Horas despues las dejó con sus tripulantes, reinando buen tiempo, á corta distancia del pueblo Santa Cruz.

Edil—El señor don Alfredo Garcia Lagos suplente de vocal de la Junta E. Administrativa ha aceptado el cargo en reemplazo del renunciante señor don Miguel E. Grané y será convocado para prestar juramento en la próxima sesion.

Montañas rusas—Ha solicitado concesion por cinco años para establecer esa diversion en el Prado don Narciso Fernandez Marina, comprometiéndose á iluminar aquel sitió y dar el 1% de las utilidades aplicable á mejoras en el mismo.

Las grandes crecientes—Telegrama de Artigas recibido en estos momentos anuncia que el rio Yaguaron ha crecido un metro y medio mas, y que allí continuaba lloviendo copiosamente.

Los habitantes de Artigas que despues de la última inundacion comenzaron á regresar, han tenido que retirarse nuevamente.

Los congresales—A las 2¼ de la tarde el doctor Quirno Costa y demás miembros del próximo Congreso Internacional, hasta el momento entre nosotros, hicieron una visita de presentacion en la Casa de Gobierno al Presidente de la República y ministros de Estado.

Acompañábalos en ese acto el señor Ministro de Italia Duque de Licignano y su Secretario.

Despues de la presentacion runiéronse los congresales en el bien dispuesto salon destinado á las futuras sesiones.

Dos Mensajes—Hoy pasará el P. E. á las Cámaras dos nuevos Mensajes, uno que versa sobre autonomía y ley orgánica de la Junta E. Administrativa de la capital, proyecto confeccionado por el presidente de la Corporacion, doctor Pena, y otro acompañando la propuesta de los señores Samuel Hale y C.ª representantes de la casa Baring Brothers de Lóndres sobre empréstito municipal de 1.200,000 £.

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el *Júpiter*: *De Buenoe Aires*: Juan Barsani, Blás Izursu, Victor Arana. Wills Hauseu, Grill Siñol, Enrique Vidal, Pascual Dellilus, Fco. Herrero, Dionisio Trillo, Manuel Garcia y señora Garcia, Félix Corso, Domingo Irigaray, Eurique Balot. Luis Varela, Julian Brito, Pedro Brito, Ernesto Brito, Manuel Mendez, Lorenzo Olivera, Francisco Vidiella, Pedro Vidiella, Manuel Vidiella, José Vidiella, J. Vidiella, Luis Vidiella, Eusebio Grand, Rafael Amargos, Luis Buero, Francisco Ficherri, Luisa Ficherri, Luis Darru, Jose M. Castellanos, Sta. Castellanos, Sra. Castellanos, Antonio Navarro, Ernesto Velozo, Sta. Velozo, Dr. Carreras y Sta. Carreras, G. P. Teider, Antonio Anesto, Sta. Anesto y Sra. Anesto, Antonio Carballo, Manuel Gomez, A. Gonzalez, Ino Palain, E. del Campo, Luis Bodriguez y Sra. Rodriguez, Enrique Brito, M. Cerezo, Ministro Bolivia y señora, Luis Delbon, J. Delbon, Pedro Delbon, 25 de la Compañia española, Prosos de Comedia. Illa Jaime y señora de Illa, Pilar Fernandez, J. Forbes señora Forbes y señorita Forbes, Manuel Forbes, Juan Forbes, D. Mugo, Ramon Varela, Benjamin Conde, Ubal Patti, Manuel Crosta, Santiago Nocetti, Sra. de Sett y Sta. Sett, Pedro Costa, Manuel Helguera, Maria Suarez, Baul Lamiquel, A. Olivera, M. Olivera, J. Olivair, M. Olivera, S. Aterdas, J. Alvarez, F. Olmedo, R. Schimpee, J. Zomosa. J. Mendez, A. Garcia, señora del Castano, A. Sertora, C. Mas, M. Mas, J. Abella, T. Garibaldi, C. Yañates, A. Richard, A. Nosiglio, T. Carbone, J. R. Inda, J. J. Vice, D. Bigrul, A. Sanchez, M. Grané, O. Guerrico, O. Golétun, J. Franco, T. Velazco, E. Gollen, A. Muñoz, L. Bedazi, E. Russo, José Peas, José Leiva, Joaquin Suarez, L. Buero, Luis Novilia, José Cusiman, Santiago Burmesta, J. S. Silva, Luis Borsoni, Mariano Migues, José Baruco, J. Moriee, Vicente Arana, Vicente Ibañez, M. Quintela, M. Milibia, Ram Gaspar.

NOTA—Copiamoslos nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

OFICIAL

Ministerio de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

Montevideo, Agosto 19 de 1888

Honorable Asamblea General.

De acuerdo con la reserva establecida en el Decreto de Julio último y considerando el P. E. que hay urgente y bien caracterizado interés público en la sancion definitiva de algunos de los proyectos de Ley que penden de la decision de V. H.; pasa á indicaros los siguientes, á fin de que sean tratados con la requerida preferencia como comprendidos en la convocatoria extraordinaria de vuestros trabajos legislativos.

1.º Proyecto de enmiendas á la ley de educacion comun, firmado por mensaje de 14 de Abril de 1887.

2.º Proyecto relativo á reformas á la ley de enseñanza secundaria y superior, presentado por varios diputados.

3.º Proyecto de Código Penal, remitido con mensaje de Julio último.

4.º Proyecto de modificaciones al Código de Instruccion Criminal, segun mensaje de 5 de Enero del presente año.

5.º Arreglo sometido por mensaje de 18 de Mayo último, sobre la expropiacion autorizada del Código Civil y su incorporacion al dominio público, á fin de que pueda editarse nuevamente y á la brevedad posible, con las modificaciones y ampliaciones que han determinado leyes especiales en vigencia.

6.º Proyecto del diputado doctor Aguirre, sobre promesa de venta por documento privado.

7.º Proyecto sobre Escuela Nacional de Artes y Oficios y Cárcel para mujeres, presentado por Mensaje de 10 de Noviembre de 1887.

8.º Proyecto sobre reformas á la ley de Estado Civil, presentado por el diputado Sr. Bauzá.

La simple enunciacion de estos asuntos, basta para persuadir de su importancia y de la necesidad de su mas breve sancion, á fin de que el país reporte de ellos los beneficios para que el tino é ilustrado criterio de V. H. se la preste.

El P. E. saluda á V. H. con su mas distinguida consideracion.

TAJES.
MARTIN BERINDUAGUE.

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO

Montevideo, Agosto 23.

Primera hora oficial—Se hicieron las siguientes anotaciones:

Empréstito Unificado: $ 4,230 á 72¼ para mañana; *Banco Constructor Oriental*: 20 acciones á 115 y 116 al contado y 30 á 122 para el 15 de Setiembre; *Crédito Real Uruguayo*: 300 acciones á 118 para fin de mes; *Banco Nacional*: 40 acciones á 147 147¼ al contado; 40 á 147¼, para mañana; 100 á 147½ para el lúnes y 700 á 147½, 147¾ y 148 para fin de mes; *Banco de España*: 94 acciones á 102¼ al contado; *Cédulas Hipotecarias*, série A: $ 43,000 á 78 al contado; $ 95,000 á 78, 78¼, 78½, 78¾ y 78⅞ para fin de mes; $ 110,000 á 79 y 79½ para fin de Setiembre y $ 50,000 á 80 para fin de Octubre.

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Empréstito Unificado

4,230 $ para mañana		72¼	% de s/v.

Banco Constructor Oriental

10 acciones al contado	$	115	cada una
10 idem idem	"	116	" "
30 acciones para el 15 de Setiembre	"	122	" "

Crédito Real Uruguayo

300 acciones para fin de mes	"	118	" "

Banco Nacional

10 acciones al contado	$	147	cada una
30 idem idem	"	147¼	" "
10 acciones para mañana	"	147¼	" "
30 idem idem	"	147¼	" "
100 acciones para el lúnes	"	147½	" "
200 acciones para fin de mes	"	147½	" "
200 idem idem	"	147½	" "
100 idem idem	"	147¾	" "
100 idem idem	"	148	" "
100 idem idem	"	148	" "

Banco de España

(Sin integrar)

94 acciones al contado	"	102¼	" "

Cédulas Hipotecarias

SÉRIE A

30,000 $ al contado	78	% de s/v.
10,000 " idem idem	78	" "
3,000 " idem idem	78	" "
10,000 " para fin de mes	78	" "
30,000 " idem idem	78	" "
10,000 " idem idem	78¼	" "
15,000 " idem idem	78½	" "
10,000 " idem idem	78¾	" "
10,000 " idem idem	78⅞	" "
10,000 " idem idem	78⅞	" "
20,000 " para fin de Setiembre	79	" "
30,000 " idem idem	79½	" "
10,000 " idem idem	79½	" "
50,000 " idem idem	79½	" "
50,000 " para fin de Octubre	80	" "

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

2,350 $ al contado	72¼	% de s/v.

Banco Nacional

50 acciones al contado	$	148	cada una
40 acciones para mañana	"	147½	" "
50 idem idem		147½	" "

Cédulas hipotecarias

SERIE A

4,500 $ para mañana	78	% de s/v
15,000 " para fin de mes	78¾	" "
10,000 " idem idem	78¾	" "
50,000 " para fin de Setiembre disponibles.	80	" "
10,000 " idem idem	80	" "

Cambios

Sobre Lóndres bancario, 51½
" comercial, 51⅝
" Paris bancario, fr. 5.37.
" " comercial, fr. 5.39 á 5.40
" Amberes comercial, fr. 5.41 nominal.
" Rio Janeiro, 9.300 á 9.350
" Buenos Aires, á la par.

Descuentos

7 %

Entrada y precio del ganado en Tablada

Dia 23

De la Florida, 17 novillos y 13 vacas, conducidas por Marcelino Urioste y vendidas por Sosa á 13 pesos vacas.

De San José, 50 vacas, conducidas por Bonifacio Aguero y vendidas por Viñole á 12 ½ pesos vacas.

De San José, 38 terneros, conducidos por Fermin Sosa, y vendidos por el mismo, á 4 pesos.

De Canelones, 14 bueyes, conducidos por Manuel Cotelo y vendidos por Curbelo, á 20 pesos.

De Canelones, 15 novillos, conducidos por Gregorio Barrios y vendidos por Apestegui, á 13 pesos.

Para Abasto

Vacas—pesos 12½, 13.
Bueyes—pesos 20.
Terneros—pesos 4.
Novillos—pesos 15.

Para el interior

Vacas—pesos 13.

Antonio Arigon.

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires solamente, vapor francés *Júpiter*.—Agencia calle Piedras número 150.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires solamente, vapor nacional *Villa del Salto*.—Agencia, calle Piedras n.º 152.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires solamente, vapor argentino *Proveedor*.—Agencia, calle Piedras núm. 186.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Salen pasado mañana:

Para Rio Grande y escalas hasta Rio Janeiro, vapor brasilero *Rio Negro*.—Agencia, calle Zabala número 96.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m. del dia 24.

Para Rio Janeiro, Dakar, Lisboa y Burdeos, vapor francés *Equateur*.—Agencia, calle Cerrito número 195.—Correspondencia en el Correo hasta la 1 y y en la sucursal marítima hasta 2 p. m.

Para Rio Janeiro, Las Palmas, Barcelona, Génova, vapor italiano *Sud América*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 9 y en la sucursal marítima hasta las 10 a. m.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL

Lóndres, Agosto 23, (2.15 p. m.)—*El Empréstito Unificado* se cotiza á 72⅜.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 23—La Direccion de la Asistencia Pública pide á la Intendencia Municipal la confeccion de un reglamento sobre la circulacion de perros, llamando la atencion sobre el crecido número de perros rabiosos.

—Anuncian de Santa Fé que el General Dónovan acaba de batir á los indios del Chaco, haciéndoles quince prisioneros y despojándolos de fusiles y caballos.

—Harinas, precios bajando. Los trigos y lino mejorando.

COMERCIALES

Lóndres, 22—Bolsa, calma.
Consolidados ingleses, 99⅜.
Empréstito argentino 6% de 1868, 103.

Paris, 22—Renta 3% francés, 83.60.
Cheque sobre Lóndres, 25.38.

Berlin, 22—Renta 4% aleman, 107¼.

Roma, 22—Renta 5% italiano, 97.40.

Madrid, 22—Exterior español, 75.

Bremen, 22—Azúcar refinada, los 100 kilos, marcos 38.50 á bordo.

Génova, 22—Aceite de olivo refinado, los 100 kilos en depósito, liras 120.

Barcelona, 22—Cueros secos de Buenos Aires, el quintal catalan, pesetas 84.

Hamburgo, 22—Cueros salados potros de Buenos Aires, la pieza 14 marcos.

Tourcoing, 22—En esta plaza como en la de Roubaillos negocios en lanas, en general, son paralizados. Los industriales abstiénense de comprar en las actuales circunstancias.

Los precios de la materia elaborada, están flojos.

Las ventas de peinados, á plazo, se hacen con tendencia á baja.

El peinado de prima, buena clase, de Buenos Aires, se cotiza á francos 5.40 el kilo, disponible.

El Boneteria de la misma procedencia á franco 5.30 el kilo, disponible.

Reims, 22—Tenemos en esta plaza una gran paralizacion en las ventas de las materias elaboradas con lanas.

Los fabricantes están á la espectativa y no compran á los precios actuales.

Fourmies, 22—Los nogocios industriales y comerciales están paralizados.

La venta de hilado y peinado se hace con dificultad.

La prima de Buenos Aires, de buena clase, obtiene frs. 5.40 el kilo.

Buenos Aires, Agosto 23.

Oro al contado, 146.50
» fin de mes, 146.
» fin de Setiembre, 144.20.
Cédulas F, al contado, 76.
» G, al contado, 76.50.
» L, al contado, 82.20.
» M, al contado, 81.10.
Banco Nacional, fin de mes, 257.
Muelles de La Plata fin de mes, 104
Salen *Minerva* y *Villa del Salto*.

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6 a. m. hasta las Piedras; 7.10 a. m. hasta el Durazno Yi, Molles y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y los lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta las Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras. *Regresos*—De Rio Negro 6 a. m.; de Molles, 7 a. m., del Yi 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto 8.15 a. m., 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lunes y sábados á las 3.40 p. m; Santa Lucía 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.

NORDESTE DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6.40 a. m. hasta Pando, Olmos y Tapia, y 5 p. m. hasta Pando.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale á las 11.15 a. m. llegando hasta Pando, de donde regresa á la 3.5 p. m.

Regresos—De Tápia, 3.35 p. m.; de Olmos, 4.25 p. m.; de Pando, 8.15 a. m. y 4.50 p. m.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale de Pando á la 3.5 p. m.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.

DEL NORTE

Salidas de la Estacion Central—6.30 a. m 5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucía.

Regresos—Santa Lucía: 9 a. m., 12 m. y 10.10 p. m.

Diligencias

Sucursal de Correos Terrestres, calle Urugua, esquina Arapey.

Para Sauce, Maldonado, San Cárlos, Rocha, salen todos los dias impares.

Para Minas, los dias pares.

Agencia calle Urugua, núm. 39.

Correo terrestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, Florida, Durazno y Trinidad; todos los dias á las 7 a. m.

Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.), Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m

Para Pando y Sauce; todos los dias á las 6 a. m

Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias impares á las a. m.

Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

DIVERSIONES PUBLICAS

Campo Eúskaro—Se jugarán en la Plaza Eúskara el sábado 25 y domingo 26 del corriente, los siguientes interesantísimos partidos de pelota:

Sábado 25—Malcorra, Carrica y Vicente, contra Errotari, Tuerto de Villabona y Portal.

A sacar los primeros del 5 y los segundos del 4½, á 60 tantos. Empezará á las 3 de la tarde.

El domingo 25—Primer partido Azpeiti y Saturno contra Santiago y Zuberi. A sacar del 5, á 40 tantos. Empezará á las 2 de la tarde.—Segundo partido. Se jugará el mismo que se anuncia para el sábado, sacando todos del 5 si ese dia pierden Malcorra y sus compañeros, y dandio un cuadro de ventaja si por el contrario resultan vencidos el Tuerto y los suyos. A 50 tantos.

2203-2ed.

AVISOS

†

Ana M. T. O. de Martinez

(Q. E. P. D.)

Falleció hoy 23 de Agosto de 1888

Vicente, María, Catalina y Magdalena Martinez, hijos; Pedro Oxilia, hijo político, nietos y demás deudos, invitan á las personas de su relacion para el entierro de dicha finada que tendrá lugar mañana 24 del corriente á las 10 a. m., favor al que quedarán agradecidos.

Casa mortuoria, calle Soriano, 39.
Cementerio Central.

†

Adolfo Amaya

(Q. E. P. D.)

Falleció el 27 de Julio de 1888

Concepcion, Adolfo, Cárlos y Margarita Amaya, hijos; Leandro Lopez, hijo político y demás deudos, invitan á sus relaciones para el funeral que por el eterno descanso del alma de dicho finado se celebrará el 25 de Agosto á las 9½ de la mañana en la Iglesia de los Pocitos, favor que agradecerán eternamente.





MISTRESS WOOD

LAS
HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Cuando por la tarde, despues de cerrar la iglesia se presentó el reverendo Guillermo Lycett, teniente de San Márcos, para administrar el bautismo, le dijo Judith que la señora habia mudado de parecer sobre este punto, y que le suplicaba le disimulara la molestia. Mr. Lycett se volvió como habia venido, lo que no dejó de causar cierta impresion en Wennock-Sud: por todas partes se comentaba el hecho y sus circunstancias.

Mme. Smith se fué la misma tarde en el ómnibus, llevándose el baby y las envolturas.

Iba sola en el coche, que con tan poco peso daba mayores sacudidas y vaivenes.

Mme. Smith llegó destrozada. Era en vano, cuando recibia tantos golpes, que llamara á los vidrios para avisar al cochero. Sus manos tenian demasiado que hacer con el niño y con agarrarse de los almohadones, Gritaba, sin que nadie la hiciera caso, que se iba á morir. El cochero, hombre flemático, no hacia nunca caso de los gritos de los viajeros. Sabia que no teniendo ellos coche propio, no tenian mas remedio que emplear el suyo: así permanecia sordo á sus lamentaciones.

Como consecuencia de la rapidez del ómnibus, llegaron á la estacion del Gran Wennock mas pronto que de costumbre; veinte minutos antes que el tren saliera para Lóndres, y cinco antes que entrase en la Estacion el de llegada.

Furiosa Mme. Smith con el cochero, declaró que daria una queja contra él. El empleado de la Estacion—como domingo, no habia mas que uno—se echó á reir al oirla contar los golpes que habia recibido, y concluyó por decirla que los asuntos del ómnibus no eran de la incumbencia de la Administracion del ferro-carril. Enfadada Mme. Smith, fué á sentarse en la sala de espera de primera clase; una de las puertas daba al anden; la otra al camino, testigo y causa de sus sufrimientos.

Cinco ó seis viajeros bajaron (los ingleses viajan poco los domingos); todos se fueron cada uno por su lado. Solo uno cruzó la via cuando se vió libre, y entró en la sala de espera. Era Mr. Carlton, el médico que Mme. Crave habia mandado llamar primero.

De estatura regular, airoso, apareciendo mas jóven de lo que era (veintisiete ó veintiocho años), pelo castaño, blanca tez, ojos azul claro, fisonomía simpática, Mr. Carlton tenia un aspecto distinguido. Un verdadero *gentleman*.

Apercibiendo, aunque confusamente, que alguien habia entrado (se descuidaba el encender luz los domingos), levantó ligeramente su sombrero al pasar por la sala, y al llegar á la puerta que daba al camino, miró hácia fuera. No vió más que el ómnibus.

—Taylor—dijo al empleado que á este tiempo se acercaba,—¿sabe usted si mi *groom* ha venido con el carruaje?

—No, señor, no lo he visto. Hace unos cinco minutos que he abierto la Estacion.

Carlton se volvió, y cruzando de nuevo la sala, echó una mirada sobre la mujer que estaba sentada, y que con su mal humor, no hizo caso de quién era. Volvió á abrir la puerta y miró al camino.

—Dobron—dijo al cochero del ómnibus—¿no ha visto usted mi criado y mi carruaje por el camino?

—No, señor—contestó Dobron—¿quiere usted ir en el ómnibus? Vuelvo de vacío.

—Muchas gracias; ya una vez por poco me hace usted pasar un percance; no tengo intencion de que se vuelva á repetir.

—¡Oh! no sabia entónces quien era usted: no hago marear tanto á cierta clase de personas.

—Tenga usted cuanta confianza quiera consigo mismo; yo, si no llega pronto mi carruaje, prefiero irme á pié.

Dobron, que vió que no podia conquistar á Mr. Carlton, subió al pescante y dió un latigazo á sus caballos, que partieron al trote largo.

Iban á dar las siete; Mme. Smith se levantó para tomar billete, y dejó su viviente envoltorio sobre el canapé. Carlton entraba de nuevo y oyó un vagido que parecía venir del asiento.

Se detuvo, y á poco oyóse un nuevo vagido.

—¡Dios me perdone! no me equivoco, es una criatura.

Acercóse y reconoció por el tacto el bulto de donde aquellos provenian. La oscuridad le impedía distinguir los objetos: sacó de su bolsillo una caja de fósforos, encendió uno y vió la cara del niño. Rara vez habia visto criatura más diminuta. El pobrecito empezaba á llorar cuando madame Smith volvió.

—Le ha despertado V., dijo con ceño.

—No podia comprender los quejidos que salian de lo que yo tomaba por un lío de ropa, y he querido informarme de su orígen, contestó Mr. Carlton.

—Cierto que en su manera de gritar puede uno equivocarse. ¡Pobre criatura! parece imposible que haya salido con vida.

—Ha nacido ántes de tiempo—observó Carlton.

—¡Antes!—replicó Mme. Smith, á quien chocó la observacion;—¿quién es V., jóven, para emitir su opinion? ¿Es usted experto en materia de niños?

—He recibido bastantes al nacer para poder serlo.

—Entonces es V. médico.

—Sí, soy médico, y como médico, aseguro á V. que este débil sér no se halla en estado de viajar.

—No pretendo lo contrario; pero la necesidad nos obliga con frecuencia á hacer muchas cosas.

—¿Cuándo ha nacido?

—Ayer por la mañana... Caballero, tiene V. influencias en el país?

—¿Por qué me lo pregunta usted?

—Porque si Vd. las tiene, espero que las ha de emplear para suprimir ese maldito ómnibus. Las saltos que dá en el camino son capaces de matar á los viajeros. Lo he tomado para ir esta mañana á Wennock-Sud. Dios sabe lo que hemos padecido; los viajeros lo podrian decir á la vuelta: esta tarde por poco me mata. En ocho dias no me pondré buena; cuanto más gritaba, más castigaba el cochero á sus caballos. ¡Yo, que llevaba conmigo á este pobre pequeño!

—¡Es una vergüenza! exclamó Mr. Carlton. Me sorprende que Wennock-Sud sufra semejante abuso. Ya llegará dia en que ocurra una desgracia; entonces se pondrá el remedio,cuando ya sea tarde.

—Esa desgracia, caballero, la ha habido ya. Una señora jóven, apénas restablecida para ir en cuarruaje, tomó el viérnes el maldito ómnibus, y la consecuencia de sus horribles vaivenes ha sido el intempestivo nacimiento de esta infeliz criatura.

—¿De veras? ¿Y la madre?

—La madre está bastante bien, pero podia muy bien haber sucedido lo contrario.

Carlton asintió, y prosiguió diciendo.

—Una de las que visitan los señores Grey, supongo. ¿Es la jóven señora de Dipnone, del Montecillo?

—No, señor, pero no importa. Lo mismo dá que sea una dama de la córte de la reina Victoria que la hija de un labrador. El mal es el mismo. ¡Qué se lleve el diablo al ómnibus!

—¡Viajeros para Lóndres!—gritó el dependiente,asomando la cabeza en la sala de espera.

Mme. Smith tomó el niño y su ligero equipaje, y marchó á tomar puesto en un wagon.

Carlton volvió á la puerta, porque le pareció haber oido el ruido de un carruaje en el camino.

CAPÍTULO IV.

El capitan Chesney

Era el ligero y elegante carruaje de que habia hablado mistress Gould, intitulándole cabrioly ó cabriolé.

Carlton, que salió de la Estacion en el mismo instante que llegaba el coche, miró á su criado y conoció que habia hecho algunas libaciones, causa de su retraso.

—¿Qué órdenes habia yo dado, Evans?

—Siento mucho no haber llegado á la hora... No me explico lo que ha pasado. He salido á tiempo y...

—No mienta V., Evans—dijo Carlton con severo gesto.

Subió, tomó él mismo las riendas, y el carruaje se puso en camino.

Carlton supo muy bien, al tomar casa, lo importante que es para un médico que empieza, darse «cierto tono.» Por cada lado del vestíbulo habia una antecámara; una elegante escalera llevaba al primer piso, donde habia un bonito salon y cuatro alcobas. El salon y una de las piezas no tenia muebles aún.

Al llegar á su casa, Carlton entró en la antecámara de la izquierda, que servia de comedor. Esta pieza tenia dos ventanas, una daba á la calle, y la otra, muy ancha, al jardin. Los trasparentes de las dos estaban echados: el cuarto no recibia en aquel momento más luz que la de la chimenea encendida. Carlton removió con ímpetu la leña y llamó. Presentóse una criada de edad dudosa. Ella, Evans y Ben el lacayo componian toda la servidumbre de la casa. El chico llevaba las recetas, estaba en la farmacia y abria la puerta á los clientes.

—Que venga Ben, Anna—dijo Carlton.

—Bien, señor, haré que venga. ¿No va V. á tomar nada?

—Sí; no he comido desde esta mañana. ¿Qué tiene usted para comer?

—Carne asada y...

—Bastará—interrumpió Carlton—que venga Ben.

Entró Ben, que, como Evans, y puede ser que con Evans, se habia aprovechado de la ausencia del amo para beber mas de lo justo.

—¿Hay cartas para mí, Ben? ¿y ha habido recados? preguntó Carlton.

—Cartas no, contestó Ben. Dos ó tres personas se han presentado pero se han ido al saber que usted no estaba en casa. Ayer vino un recado de parte del capitan Chesney, y otro esta mañana. El capitan está peor, segun ha dicho el negro, y se ha incomodado mucho porque estaba usted en Lóndres. El criado ha dicho, de parte suya, que si no iba usted hoy, haria llamar á Mr. Grey.

—Que los llame á los dos si quiere—dijo Carlton de mal humor—¿Y qué mas, Ben?

—Nada mas—dijo Ben, y se fué.

El chico no se acordaba de otra cosa. Olvidaba á Judith y la carta de Mme. Crave.

Carlton reflexionó un momento; de repente se alzó, pasó por el vestíbulo y cogió su sombrero; Anna subia de la cocina con la cena, y quedóse sorprendida mirando á su amo salir.

—Que todo esté corriente—dijo Carlton;—vuelvo en seguida.

Fué derecho al Montecillo, donde vivia el irascible capitan Chesney, que le habia enviado ya dos recados. Los médicos generalmente no son muy exactos en visitar los enfermos cuando saben que no están de peligro. Carlton no era de éstos; sentia mas disposiciones al orgullo que á la complacencia. Lo que en el momento hacia, nada tenia que ver con su profesion.

Hacia unos tres meses que el capitan Chesney, de reemplazo, vivia en Wennock-Sud. Venia de Plymouth. La casa que habitaba, llamada Cedar-Lodge, era un palacio pintado de blanco, con un jardin muy bien cuidado; pero el mucho arbolado le daba un aspecto salvaje. El viejo capitan era muy estirado, y consideraba de suma importancia que todo lo que le rodeaba estuviera limpio y reluciente.

Era de la nobleza, perteneciendo á la familia de los lores de Oakburn: su fortuna, como la de casi todos los oficiales del ejército, era bastante reducida. Habitaban con él en Cedar-Lodge tres hijas suyas, Juana, Laura y Lucy. La diferencia de edad entre ellas era muy notable; cosa no extraña si se atiende á que su padre, retenido por las exigencias del servicio activo, habia pasado largas temporadas fuera de su casa.

El Capitan sufria de gota; su carácter, naturalmente violento, se irritaba más cada dia.

La casualidad le habia hecho conocer á Mr. Carlton. Se encontró malo á su llegada á Wennock-Sud; envió á su negro Pompeyo que buscára un médico; Pompeyo llevaba largos años á su servicio; pidió informes y se dirigió á casa de los Sres. Grey. Los dos estaban fuera; el criado le dijo que uno de ellos volveria ántes de la noche.

Era ya tarde cuando regresó Pompeyo con la contestacion. El Capitan se enojó violentamente; queria un médico y lo queria en el acto. Mandó á Pompeyo, que, al volver de casa de los Grey habia leido en una placa «Luis Carlton, médico consultor,» se fué allá en derechura.

Carlton estaba en casa, y desde entónces habia asistido al Capitan. Este, durante el invierno, sufrió ataque sobre ataque, y el médico se hizo *íntimo* en la casa.

Carlton se dirigió al Montecillo. La casa del capitan Chesney estaba á la derecha, á la mitad del camino. Despues de abrir la puerta del jardin se entraba en una tortuosa calle de árboles, que conducia á la habitacion. Por este lado sólo era dado percibir la calle mirando por las ventanas bajas. Delante habia un parterre en declive; á los lados,macizos de flores. El sitio era bonito, aunque de poca extension.

Carlton dirigió una mirada á las ventanas del salon, que estaban iluminadas por el fuego de la chimenea.

En el cuarto de arriba, que era el del Capitan, habia luz.

—¡No ha de haber vuelto todavia de la iglesia! se dijo Carlton entre sí, llamando á la campanilla. Laura vá generalmente á la que está al otro extremo de la ciudad. Estarán todos fuera.

Pompeyo se puso muy contento viendo venir al doctor.

—Massa—dijo en voz baja—me habia recomendado que trajese otro médico, Mr. Crey.

Mr. Carlton al oir la confidencia adoptó un aire de desprecio. Cosa curiosa; la susceptibilidad extremada de su cliente le hacia ser muy nervioso; subió con precipitacion las escaleras, hasta llegar al cuarto del Capitan.

Encontrábase éste en la cama, algunos dias ántes le halló Carlton con un ataque muy fuerte, y habia hecho lo posible para hacerle entrar en convalecencia; pero las visitas de Mr. Carlton y las de cualquier otro médico eran inútiles. Durante la convalecencia era cuando el Capitan estaba de más mal humor.

Era pequeño de estatura, con ojos grises muy vivos, cejas canosas, bien arqueadas, y pelo blanco y espeso.

Una de las hijas del Capitan estaba sentada junto á la cama. Era Laura, de quien mistress Gould habia dicho á su inquilina que «era una hermosura». Lo era en realidad, con grandes ojos negros, más vivos todavía que los de su padre, pero más brillantes que dulces.

Al presentarse el médico, Laura se levantó; apénas se habian saludado, el Capitan dijo con voz seca:

—Déjanos, Laura.

Hizo ésta una ligera cortesía y salió.

Sentóse Carlton entre la cama y la chimenea, mirando de frente al Capitan, y esperó, ántes de hacer la menor pregunta, á que la cólera desbordase.

—Nada puedo, Capitan, dijo tranquilamente cuando se hubo serenado la tempestad. Es digno de nosotros que Carlton, en presencia del Capitan, jamás perdía, cualquiera que fuese el lenguaje del enfermo, su más exquisita urbanidad. Recibí un telegrama de mi padre llamándome á Lóndres sin pérdida de tiempo, si queria verle ántes de morir: aquí tiene V. la explicacion de mi ausencia.

—Y yo me hubiera muerto—replicó gruñendo el Capitan.

—Perdone V.; tan lejos estaba de suponer que se pudiera V. morir, que le dejaba á cien leguas del más mínimo peligro. De lo contrario, hubiera rogado á uno de los señores Grey que me reemplazara.

—Si V. no viene esta tarde, yo mismo los hubiera mandado llamar,—repuso el Capitan.—¡Qué horror, verme en cama sufriendo el martirio sin médico que me asista!

—Pero, Capitan, lo que V. sufre nada es en comparacion de lo que ha sufrido. ¿No se ha levantado V. hoy?

—No, ni quiero—contestó agriamente.

—Bueno, mañana nos levantaremos y le vendrá á V. bien.

—¡Hum! ¿Ha encontrado V espirando á su padre?

—No; con placer, le he hallado mejor, pero su vida no puede ir muy lejos.

Despues de algun silencio continuó:

—No podré prescindir de volver si me llama para verle, si es posible, ántes que muera. Es un deber sagrado. Mi padre y yo no hemos estado siempre acordes,—añadió Carlton con un tono de confianza que no le era habitual.

La cosa importaba poco al Capitan. Su médico era su médico: el orgullo del viejo marino no le permitia hacer de él un amigo.

—No ha sido buen padre para mí, repitió el médico mirando al fuego con aire pensativo,—no muy bueno. Perdí á mi madre siendo niño. Los hombres en este mundo son con frecuencia lo que les hacen ser las circunstancias; los padres nada pueden en contra,—replicó con viveza el Capitan.

—¡Oh!—exclamó Carlton—hablaba, no del carácter, sino de la suerte. Usted ignora lo que ha sido mi infancia y mi juventud, estando sin madre. Si ella hubiera vivido, las cosas hubieran pasado de distinto modo.

—¿Está pobre su padre de usted?—preguntó el Capitan.

—No, gracias á Dios. Es rico, y yo (Carlton apoyó sobre estas palabras) soy hijo único, su sólo heredero.

—Me parece que debia usted cambiar esta medicina.

La observacion hizo á Carlton volver á la cuestion.

Se levantó, tomó la botella que le indicó el Capitan, y se hizo de nuevo médico y hombre reflexivo.

Algunos momentos despues se despidió del Capitan.

Cuando salió, Mr. Chesney dió un bampanillazo que hubiera alborotado á un regimiento. Era para que Pompeyo acompañase al doctor hasta la puerta.

Pompeyo estaba acostumbrado á este modo de llamar.

Al pasar Carlton por el corredor, se abrió la puerta del cuarto que estaba enfrente, dando paso á Laura Chesney.

Carlton se acercó con presteza y le tendió una mano, que Laura estrechó entre las suyas. Cierta animacion se manifestó en sus ojos y se puso muy colorada. Carlton, el flemático Carlton, en las pocas palabras que se dijeron en voz baja, se manifestó conmovido, y su cariñoso acento daba á conocer las relaciones que entre ambos existian.

—Laura, temía no disfrutar de este grato momento. Creía que habia usted salido.

—No; Jane y Lucy están en la iglesia; yo me he quedado con papá. ¿Cuándo ha vuelto usted?

—Hace un rato. Laura,—exclamó con apasionado acento,—encontrarme con usted sin esperarlo, me parece un paraiso....

Carlton no tuvo tiempo más que de estrechar las manos de Laura y continuar su camino. Pompeyo se habia presentado.

Laura oyó las puertas que se cerraban y el último eco de los pasos en la arena, que le parecieron como una música agradable.

Cuando todo quedó en silencio, dió un suspiro y entró en el cuarto de su padre.

Un minuto despues de salir del jardin Mr. Carlton, Jane, la hija mayor, y Lucy, la más jóven, volvian. Carlton no hizo más que saludar, pero Jane le detuvo.

—¿Se va V., Mr. Carlton? ¿Ha visto V. á mi padre?

—Acabo de dejarle; está mucho mejor: los dolores no han desaparecido, pero no es lo que era hace algunos dias. Antes de cuarenta y ocho horas podrá bajar; así lo espero.

La más pequeña se le acercó bailando de gozo.

—Cure V. á papá pronto. Que se cure y está contento. Me ha prometido un dia de asueto y salir conmigo cuando esté bueno.

—Magnífico, miss Lucy, contestó riéndose el médico. Lo curaré pronto para que tenga V. su dia de asueto.

Carlton dió las buenas noches á Jane, abrió la reja y salió.

Las pocas palabras que había dicho al capitan Chesney evocaban en Carlton recuerdos de toda su vida; sus buenos y malos dias, las amarguras que había tenido, sus debilidades, sus faltas.

Su padre, que, como él, era médico en uno de los distritos de Lóndres, habia tenido una vida agitada. Era escéptico, sin escrúpulos de conciencia, y su hijo, en sus primeros años, no habia recibido de él sino malos ejemplos. Si hubiera vivido la madre, como se lo dijo al capitan, las cosas hubieran cambiado. Abandonado en su infancia, entregado á sí propio en su juventud, sin consejos ni vigilancia paternos, no habia podido esquivar los peligros y asperezas de la vida.

Jóven, contrajo deudas. El dia en que tuvo que contárselo á su padre, hubo una escena terrible, seguida de un encono que duró bastante tiempo. Algun tiempo despues hubo una apariencia de reconciliacion, y se pagaron las deudas.

Entónces fué cuando Carlton fijó su residencia en Wennock. Si padre é hijo se veian alguna vez, la cordialidad brillaba por su ausencia en sus raras entrevistas.

En el momento de nuestro relato, la situacion era diversa. El anciano Mr. Carlton, en su enfermedad, era muy otro que el Carlton bueno y sano, y se habia reconciliado con su hijo. Le hizo conocer el testamento, en que le instituia su legatario universal, asegurándole el goce de una fuerte cantidad, colocada en el Banco.

Seguro Carlton del presente, forjó proyectos para el porvenir. Uno de ellos formaba las esperanzas de su vida: una boda con Laura Chesney, de quien estaba enamorado.

Cuando volvió á su casa, la cena le esperaba.

Antes de sentarse sacó de su bolsillo tres ó cuatro cartas y las abrió para leerlas.

—Debo guardarme ésta, se dijo á sí mismo, y la volvió á poner en el sobre.

—Quemaremos las demás; tengo que cenar antes.

Las puso cerca de sí sobre la mesa, se sentó y empezó á comer.

Casi al mismo tiempo se le presentó Ben, muy cariacontecido, con un papel en la mano.

—¿Qué trae usted? preguntó Carlton.